



## **La guerra a través del tiempo en la cuenca del río Caura. De los Kari'ña a los Ye'kwana**

**Nalúa Rosa Silva Monterrey**

### **Introducción**

Describiremos la guerra en la región del río Caura (Venezuela), desde los primeros contactos en la zona entre europeos e indígenas (principalmente con los Kari'ña) durante el siglo XVIII hasta principios del siglo XX, cuando se produce el último conflicto bélico en la región, el cual ocurre entre los Ye'kwana y los Sanema. Abordaremos la guerra como hecho físico, pero es conveniente señalar que ésta parece que se realizaba de la misma manera o de forma más intensa en el plano religioso.

El objetivo de este artículo es hacer una crónica de la guerra en un determinado espacio geográfico. A través de ella nos acercaremos a la gran diversidad de la población de aquella época, a las estrategias políticas evidenciadas en las alianzas, a los recursos tecnológicos disponibles y a las expectativas y valores de los pobladores locales.

Veremos a lo largo de este ensayo cómo la guerra ha contribuido a modelar la densidad poblacional de la cuenca del Caura, llevando a la desaparición de ciertos grupos, y cómo ha influido en las relaciones sociales intra e intergrupales que observamos en la actualidad. El panorama poblacional de la cuenca del Caura hoy en día es producto, en gran medida, de la guerra que, durante generaciones y entre diferentes grupos, se desarrolló en esa región.

La guerra ha sido aquí modeladora de relaciones intersocietarias entre los pueblos indígenas que habitaron la cuenca del río Caura. Postulamos que, sin saber cómo se dio la guerra, entre quiénes se libraba, porqué y cuál fue su costo, no sería posible comprender las relaciones sociales actuales entre las poblaciones de la región. Una crónica sobre la guerra en esta cuenca es clave para el estudio de las sociedades indígenas de esa zona.

Como fuentes, utilizaremos tanto la información proporcionada por los cronistas como los relatos guardados en la memoria oral de los Ye'kwana. Estos fueron recolectados por mí en las temporadas de campo de 1988-1989 y en 1994 en el marco de una investigación sobre la organización social de los Ye'kwana, grupo con el que he trabajado desde hace diecisiete años.

Los relatos de la tradición oral que se presentarán en la segunda parte de este artículo son considerados como historia o *watunna*, no-sagrados (*amoijeda*). A pesar de esto, no todos los individuos conocen la historia o tienen acceso a ella.

Estas narraciones nos fueron proporcionadas por viejos sabios ye'kwana, de diferentes comunidades, cuya preocupación era que estas historias no se perdieran. Los sabios enseñan, sin embargo, sólo a quienes ellos perciben que tienen deseos reales de aprender y "que no van a jugar con la historia". Estos *watunnas* han sido transmitidos de forma oral durante varias generaciones. Las narraciones nos fueron hechas en idioma ye'kwana, grabadas, posteriormente transcritas y traducidas al castellano, tratando de apegarnos lo más fielmente posible al significado y estilo narrativo original.

Cabe señalar que la guerra como tema central en la región del Caura no ha sido objeto de un ensayo particular. Varios autores han trabajado sobre la historia kari'ña tocando marginalmente al Caura (Morales 1979). Por otra parte, episodios bélicos ye'kwana han sido recopilados por Civrieux (1970) y Barandiarán (1979); este último ha sido el que más ha trabajado en el Caura. Las fuentes de estos dos investigadores son similares a las mías, pues ellos se basan tanto en los cronistas como en la tradición oral.

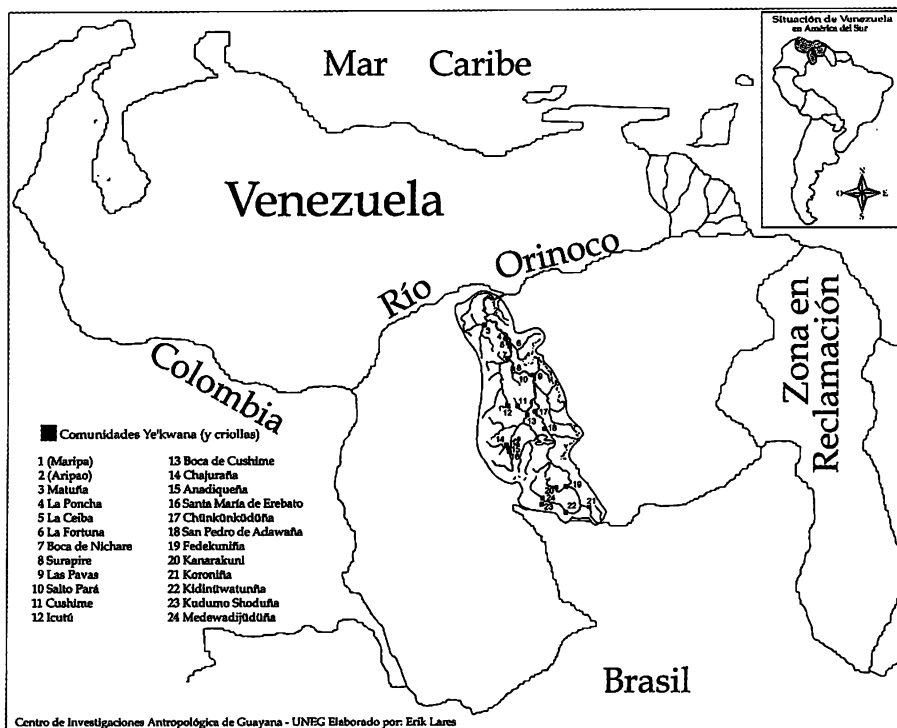
La cuenca del río Caura se encuentra ubicada en la Guayana venezolana entre 3°37' y 7°47' de latitud norte y 63°23' y 65°35' de longitud oeste en el Estado Bolívar, al suroeste de Venezuela (ver Mapa 1) y cubre una superficie de 45.336 km<sup>2</sup> lo que corresponde al 5% del territorio venezolano (Peña y Huber 1996: 4).

El río Caura es tributario del Orinoco por su margen derecha y es el segundo afluente más importante. Este río es llamado en lengua ye'kwana "Medewadi". Su longitud es de aproximadamente 580 km, presentando numerosos raudales que dificultan la navegación y cambia de altura en el Salto Pará, accidente natural formado por una catarata de alrededor de dos kilómetros de ancho y ochenta metros de caída, que divide al Caura en Bajo y Alto Caura. Estas cataratas impiden el tránsito fluvial por lo cual se las debe bordear a pie.

El 90% de la cuenca del Caura está recubierta de bosques de tierra firme, de los cuales el 48% son húmedos siempre verdes a muy húmedos, con una canopia de 15-25 metros de altura (Marín y Chaviel 1996: 60,64), lo cual hace que la visibilidad sea poca si uno se encuentra dentro del bosque. Por sus características, estos bosques resultan sólo accesibles para aquéllos que los conocen muy bien, como los indígenas de la región.

La parte media del Caura es considerada por los organismos dispensadores de salud como una región endémica de paludismo, lo cual pudiera ser una razón más para la baja densidad de población. Todas estas características hacen de la cuenca del Caura una zona de difícil acceso y ocupación. No es raro, por tanto, que en tiempos de la conquista fuera catalogada como zona inexpugnable o de refugio indígena. Esta misma idea de refugio se mantiene hasta el presente.

Mapa 1  
Ubicación de la cuenca del río Caura

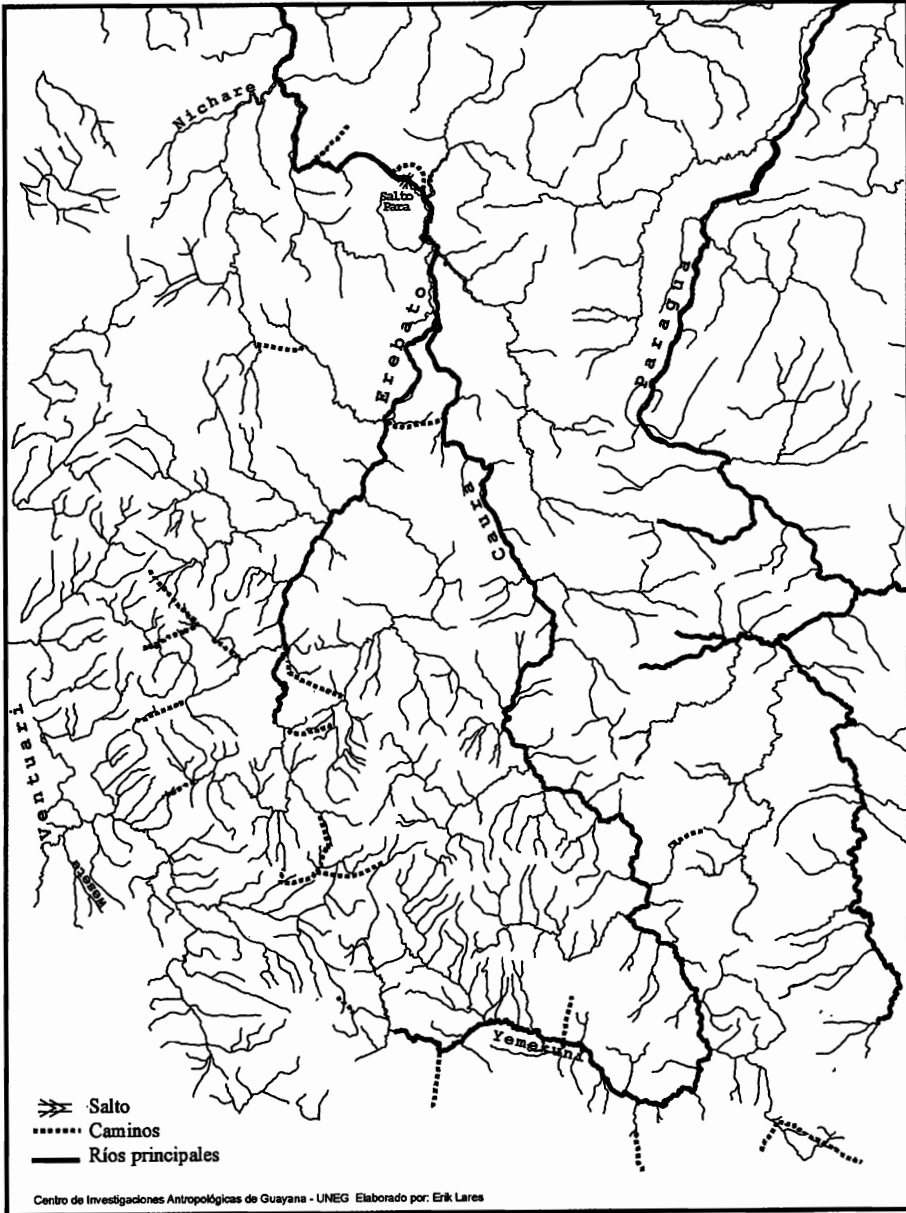


A pesar de las dificultades de acceso, el Caura no está totalmente aislado. En la cuenca encontramos caños de los cuales parten caminos que facilitan la interconexión por tierra con otras regiones.

A través de los afluentes de la parte media y hacia el Este, se puede acceder al río Paragua y de allí al Caroní-Cuyuní y al Esequibo-Demerara. Por la cabecera, al sur, se puede viajar al Labejuru y Uraricoera y de allí al Río Branco en Brasil que es un afluente del Amazonas. Por las cabeceras del Erebató<sup>1</sup>, al oeste, se puede llegar al Ventuari y de allí al Alto Orinoco y Río Negro. Por la parte baja, de nuevo al oeste, del Nichare y sus afluentes se pasa al Parucito-Manapiare y de allí al Ventuari (ver Mapa 2). Los caminos hacia la Paragua eran usados frecuentemente por los Ye'kwana hasta los años de 1970 con fines comerciales, mientras que los del Nichare-Manapiare son sólo ocasionalmente transitados en esta época. Como veremos más adelante, algunos de ellos son los mismos que aparecen en las crónicas como parte de las rutas esclavistas.

<sup>1</sup> Afluente principal del río Caura.

Mapa 2  
Caminos y ríos



La cuenca del Caura ha sido habitada por diferentes grupos a lo largo del tiempo. Allí vivía un sinnúmero de pueblos que hoy han desaparecido, entre éstos podemos mencionar: “las naciones de Indios Purugotos, Parabénas, Arivácos, Guaripácos, Cadupinápos, Maguísas<sup>2</sup>, Tabajaris, Paudacótos” y un sin fin de pueblos más (Caulín [1779] 1966 I: 113). La mayoría de estos grupos se vieron reducidos severamente como sucedió con los Kari’ña, a quienes homologamos con los “Caribes” de las crónicas (Heinen 1983-1984: 6; Butt Colson 1983-1984: 49)<sup>3</sup>; otros pueblos se mestizaron y sus descendientes permanecen en la región; y otros son migrantes relativamente recientes como los Sanema y Guajibo.

Los Caribe “Kari’ña” sobresalen entre los antiguos ocupantes del Caura porque su presencia marcó la historia de la región y las relaciones sociales de sus habitantes. Entre los pobladores actuales se distinguen los Ye’kwana quienes son el grupo que domina la cuenca desde el punto de vista político y cultural. En este trabajo los principales protagonistas de la guerra serán estos dos grupos.

Los Kari’ña son un grupo de filiación lingüística caribe. Desde la conquista y hasta el siglo XVIII, las relaciones entre las sociedades indígenas y las potencias europeas tuvo como telón de fondo la presencia de los Caribe “Kari’ña” quienes jugaban un papel de dominadores y de guerreros no sólo en el Caura sino en toda la cuenca del Orinoco. Hoy en día su presencia en el Caura es marginal. Asentamientos netamente Kari’ña se ubican en la parte media del Orinoco.

Los Kari’ña fueron, sin embargo, afamados guerreros y comerciantes en la época precolombina (Dreyfus 1983-1984) y durante el período de conquista y colonización. Diferentes cronistas han dejado testimonio de su número, algunos mencionan que tenían numerosas poblaciones y que lograban formar ejércitos de hasta 2.000 hombres mientras que, para las fiestas, se podían juntar hasta 4.000 (Morales 1979: 77). Su estructura política es descentralizada, es decir, que cada comunidad es autónoma en la toma de decisiones y no poseen órganos supracomunitarios de gestión política. Esto hace pensar que sus acciones bélicas pasadas eran coordinadas, aunque no siempre, entre jefes de diferentes asentamientos no dependientes políticamente unos de otros.

Los Ye’kwana son un grupo de filiación lingüística caribe, ampliamente conocido en la literatura bajo el nombre de Makiritare o Mayongong (Barandiarán 1962; Wilbert 1966). Durante la conquista y colonización, sus ancestros se encontraban tanto en el Caura Medio como en las cabeceras. El núcleo mayor de población ye’kwana se ubicaba en las cuencas aledañas del Ventuari, Cuntinamo y Cunucunuma. Este pueblo es renombrado por su gran maestría en la navegación y como comerciantes de rallo de yuca y embarcaciones (Butt Colson 1973; Coppens 1971 y 1981). Su economía se basa en la agricultura de conuco, cuyo principal producto es la yuca amarga.

<sup>2</sup> Los Maguísas son uno de los grupos del Caura que se mestizaron con los Ye’kwana.

<sup>3</sup> Para enriquecer esta cita, sugerimos al lector revisar a Whitehead 1988.

La realidad poblacional actual en esta cuenca es muy sencilla en contraste con el panorama de siglos pasados. Hasta el siglo XIX habían numerosos pueblos indígenas cuyo patrón de asentamiento, origen cultural, relaciones socio-ambientales y culturas eran diversas, mientras que en el presente, en la parte media y alta, sólo hay dos grupos: los Ye'kwana y los Sanema quienes conviven pacíficamente en toda la cuenca. En la parte baja habitan poblaciones venezolanas mestizas y Pemón, a los que se suman de manera intermitente Guajibo y Hoti. Los Kari'ña, que fueron los amos y señores de la zona hasta el siglo XVIII, se encuentran sólo en comunidades mestizas del Caura Bajo.

### **Esclavos por armas**

Hacia comienzos del siglo XVIII la posesión española de la Guayana limitaba por el Norte con el Bajo Orinoco, al Sur "con el fidelísimo Rey de Portugal" el río Amazonas y el Río Negro, al Este con el Océano Atlántico y por el Oeste con el Caño Casiquiare y Alto Orinoco. El resto de la Guayana era ocupada por otras colonias. Las holandesas iban desde el Atlántico hasta el Esequibo, de acuerdo a lo pautado entre España y Holanda<sup>4</sup> en el tratado de Múnster en 1648; y Francia tenía en la costa a la colonia de Cayena (González del Campo 1984: 55).

Una de las metas de los colonizadores europeos era la de integrar a los indígenas a su modo o estilo de vida, haciéndolos vasallos y expropiándoles bienes, recursos y tierras para incorporarlos como mano de obra barata "encomendada" y/o esclava (Morales 1979: 162).

Gracias al testimonio de Raleigh [1595] (1988: 617) se ha visto que una de las principales causas de las guerras precolombinas eran la captura de mujeres y rencillas antiguas.

Los Kari'ña en particular hacían la guerra, además, con los siguientes objetivos: 1) obtener diversos bienes, tales como alimentos, trofeos de guerra y canibalismo; 2) hacer prisioneros; 3) mantener el predominio en la región a través del control de las demás naciones indígenas (Morales 1979: 94). Como se observa, la toma de esclavos no era uno de los objetivos de la guerra, pues antes del "contacto", la esclavitud, como la entendía Europa, era desconocida entre los indígenas del Orinoco, aun cuando existían relaciones que se acercaban mucho a este tipo de interacción, tal como el trato yerno-suegro. La diferencia estribaba en que a los prisioneros de guerra, aun cuando se les ocupaba en las labores agrícolas, de caza, pesca y recolección como sus criados, no se les negociaba como productos comerciales. Se dice también que los captores se casaban, a menudo, con las jóvenes que apresaban (Arellano 1986: 732-733).

<sup>4</sup> Hay que recordar que Holanda cedió a Gran Bretaña las colonias de Berbice, Esequibo y Demerara en 1814.

Durante los siglos XVII y XVIII, los Kari'ña, como parte de su estrategia de resistencia frente a los conquistadores españoles, establecieron alianzas o tratos con los holandeses (Rodríguez Leite citado por Morales 1979: 155). Otras naciones indígenas enemigas de los Kari'ña se alían con los españoles o los portugueses. Las alianzas y tratos con las potencias extranjeras exacerban las rencillas ya existentes entre las naciones indígenas, y producen nuevas guerras interétnicas debido, por una parte, a la polarización de las naciones indígenas en función de las alianzas con las potencias extranjeras y, por la otra, a la captura de personas para ser vendidas en esclavitud a cambio de armas de fuego.

Los esclavos eran requeridos por los holandeses para las plantaciones del Esequibo y por los portugueses que ocupaban el norte de Brasil. La introducción de la esclavitud como mano de obra cautiva, sometida, vejada y explotada cambia totalmente las relaciones sociales indígenas.

La posesión de armas de fuego mejoró la capacidad guerrera indígena. Las fuentes señalan que "...los Franceses, y Olandeses, mucho antes tenían sus tratos, y comercio con los Caribes, y así fueron los primeros en proveer, y enseñar a los Caribes, el manejo de las armas de fuego, con las cuales, y muchas municiones cangeaban por muchos esclavos que llevaban. Es verdad que la Nacion Cariba fue siempre guerrera, pero mientras no supieron de armas de fuego nunca pudieron ganar victoria considerable, antes solian muchas veces, salir perdidos; pero luego que los Olandeses, les armaron y enseñaron las armas de fuego, no solo ganaban las batallas sino que destruyeron, innumerable gentio, asi de los vecinos como de los demás distante..." (De Vega en Rey Fajardo 1974 II: 96-97). La captura de personas contribuyó así a la aniquilación no sólo de los capturados, quienes a menudo no sobrevivían el traslado y las condiciones con las que se les trataba, sino además de un sinnúmero de personas que defendiéndose de los ataques esclavistas morían en los enfrentamientos.

Fue tal el efecto de este inhumano comercio que, a principios del siglo XIX, el Caura parecía desolado, desierto, si uno compara las crónicas de esa época con los relatos de los períodos anteriores.

Como se dijo en la introducción, la región del Caura posee una red de caminos de gran importancia para las relaciones sociales y el comercio intra e interétnico. Debemos pensar que a medida que avanzaba el control español sobre el Orinoco, en el siglo XVII y sobre todo a finales del XVIII, aumentó la intensidad y frecuencia del uso de los caminos comerciales alternos, como los del Alto Caura, pero con fines esclavistas.

Al revisar los caminos de uso actual, vemos que éstos coinciden casi en un 90% con el recorrido descrito por los cronistas del siglo XVIII. Un ejemplo lo encontramos en la ruta esclavista descrita por Caulin la cual iba desde las colonias holandesas en el Esequibo, saliendo desde el Demerara, hasta los ríos Cuyuni-Caroní-Paragua. Luego un camino terrestre conectaba un pequeño afluente del Paragua con el pequeño río Chanaro en el Medio Caura;

estando en el curso principal del río Caura bajaban hasta el Nichare y de allí tomaban hacia el Manapiare, Ventuari y sus adyacencias (Caulin [1779] 1966 I: 113) (ver Mapa 3).

Desde nuestro punto de vista esta ruta era viable debido a que atravesaba tanto espacios kari'ña como territorios de sus aliados o bajo su control. Caulin menciona que indios Caribe del Caura llegaban hasta Mamo para, con los Kari'ña de allí, atacar a los españoles, y que esa alianza se extendía a los Caribe del Caroní, quienes, en situación de retirada, se fortificaban también en el Caura, pues allí se mantenían “fiados del manejo de las armas de fuego que obtenían de los holandeses del Esequibo” (Caulin [1779] 1966 II: 216-217).

### **Los Kari'ña en guerra contra otras naciones indígenas (siglo XVIII)**

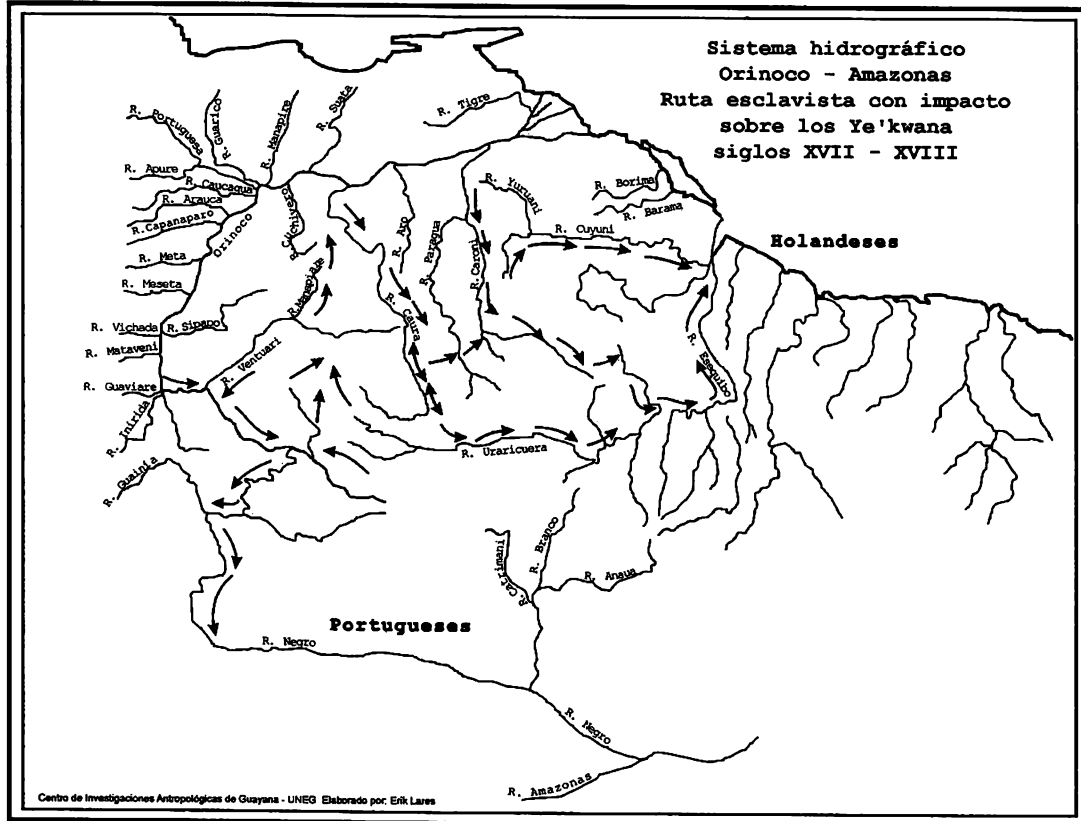
En el aparte anterior vimos algunas de las causas de las guerras precolombinas y cómo a partir del contacto las guerras interétnicas se dan en concordancia con las alianzas establecidas con las potencias europeas y sus exigencias. No es desdeñable el hecho de que los viejos enemigos locales se aliaran con potencias rivales. Pareciera entonces que las potencias europeas exportaban sus conflictos a las poblaciones americanas, pero que éstas, a su vez, trasladaban los suyos al contexto global en el marco de una relación en la cual los indígenas tenían inferioridad de fuego. Esto explica porqué las armas eran tan deseadas, al punto de que se trastocan las relaciones sociales tradicionales dando paso a la esclavitud. A pesar de la introducción de las armas de fuego y de la esclavitud, la guerra entre las naciones indígenas se daba utilizando armas tradicionales y estrategias particulares.

En relación a las guerras indígenas, Bellin dice que “Aunque tengan Caciques y Jefes, no observan ni subordinación ni disciplina; de suerte que su guerra se reduce a una sublevación tumultuosa, que se apacigua con la misma facilidad que ha comenzado...” (Bellin [1763] 1986: 90). Según este autor los indígenas tomaban las armas con facilidad, respondiendo a la mínima provocación al punto de que, para declarar la guerra, bastaba que alguien simplemente colocara una flecha en un lugar público, lo cual se llamaba entre ellos “correr la Flecha” (Bellin [1763] 1986: 90). Es decir, que no eran necesarios grandes problemas para que la guerra fuera declarada ni tampoco, en la situación interétnica, mucha organización o coordinación.

Hacia 1720 los Cabré (grupo de filiación lingüística arawak) se enfrentan a los Kari'ña en la Boca del río Caura. Los Caribe huyeron y muchos perecieron entre los raudales del Torno y del Infierno. Según el cronista, los prisioneros fueron devorados, a excepción de uno que fue dejado vivo para que les contara a los Caribe. Los Caribe regresaron posteriormente en tan gran número que “sólo quedaron los restos de los Cabrés antropófagos a orillas del Cuchivero “ (Humboldt [1804] 1991 IV: 148).



Mapa 3  
Ruta esclavista



Nosotros hemos recogido un relato de la tradición oral ye'kwana muy similar a lo narrado por este autor, pero nos dijeron que había ocurrido en el río Nichare. En este relato, los protagonistas no eran los Caribe y los Cabré sino los Ye'kwana y los Oiyé (Panaré). Los detalles del evento e incluso el que hubiera un solo sobreviviente que narrara lo sucedido muestran grandes coincidencias.

En algunos otros relatos recogidos por nosotros, se dan detalles de cómo se hacían las guerras interétnicas. Por ejemplo, se dice que los indígenas se pintaban con barro blanco para poder diferenciarse de sus enemigos; se usaban todas las armas, incluso las espirituales, proporcionadas por los shamanes que les permitían, a veces, volverse "invisibles".

### **La guerra español-kari'ña**

El desplazamiento de los guerreros kari'ña se hacía, sobre todo, por vía fluvial. A las armas tradicionales como el arco y las flechas, se sumaban las armas de fuego. Para enfrentar a los españoles se daban, como ya vimos, alianzas entre Kari'ña de diferentes regiones, a fin de constituir contingentes guerreros importantes (De Vega en Rey Fajardo 1974 II: 30).

Entre las estrategias utilizadas estaba el espionaje, el uso de "patacos", o sea, hoyos en los que enterraban estacas afiladas envenenadas, los cuales eran disimulados con ramas, haciendo que la gente se cayera y quedara ensartada.

Para la batalla se formaban en escuadrón y eran sumamente hábiles: saltaban, daban vueltas, disparaban sin cesar con fusiles y flechas, luego se retiraban a buen resguardo. La pelea no era sencilla tal como lo señala Rotella en un testimonio de la preparación de la entrada española al Caura, en la que nos dice que se requerían, al menos, "sesenta soldados o escopeteros" dada la "luciferina altivez" de los Caribe del Caura (Rotella [1742] en Rey Fajardo 1974 III: 360). Rotella acota que, a pesar de ser los españoles un contingente importante, se necesitaba mucha más gente para someter a los indígenas, pues la región era inmensa y había que llegar hasta las cabeceras del Caura apoyados por otros indios, como los Guayano, pues los Caribe no les hacían daño a ellos (Rotella [1742] en Rey Fajardo 1974 III: 366).

Es evidente que los Kari'ña se enfrentaban a los españoles usando tácticas de guerra diferentes a las que usaban con otros indígenas. La organización y coordinación kari'ña pueden deducirse a partir de las crónicas. En las peleas contra los españoles no son enfrentamientos tumultuosos, como los que describen al enfrentarse entre indígenas. Los Kari'ña utilizan otras artes, similares a las europeas en las que un contingente reemplaza a otro en el fuego, y las retiradas son planificadas.

Como consecuencia de la guerra entre españoles y Kari'ña, la actividad misional del siglo XVIII en el Orinoco, y por ende la colonización, se hacía muy difícil en la región.

En el Caura la situación es también difícil aunque condimentada con los ingredientes locales a los que ya hemos hecho referencia: la inexpugnabilidad y la beligerancia de los pobladores Kari'ña. La hostilidad de los Kari'ña del Caura es renombrada y se corrobora por la observación de Gumilla quien dice que no se pueden ni siquiera acercar a su desembocadura, pues, a excepción de la primera vez que pasó a los pueblos habitados de allí con un salvoconducto, todas las demás veces (los Caribe) "nos han dado muchas cargas cerradas de fusilería desde sus playas, y barracas: no es gente tratable, ni quieren ser cristianos, ni quieren que otros lo sean en el Orinoco, porque se tienen por Amos del resto de las naciones; y en esta mala fe venden a los Extranjeros, a todos cuantos pueden cautivar..." (Gumilla [1745] 1988 I: 271-272).

El trabajo misionero enfrentaba numerosos inconvenientes pues los Kari'ña además de atacarles liberaban y/o se llevaban a los indios que se encontraban en las misiones (Rotella [1742] y Manuel Román [1742] en Rey Fajardo 1974 II: 370 y 342).

En 1760 es nombrado Manuel Centurión como Gobernador de la Provincia de Guayana (González del Campo 1984: 22). Este militar será recordado por sus intentos "civilizadores y progresistas". En esa época los portugueses estaban bien afianzados en la zona del Casiquiare-Río Negro y trataban de expandir sus dominios. Las fronteras no eran precisas y el Río Negro era usado frecuentemente por los negociantes portugueses para el comercio de esclavos.

Por su parte los holandeses, tal como ya lo mencionamos, necesitaban esclavos para trabajar las haciendas de caña de sus colonias del Esequibo. Dado que el Caroní y el Caura estaban en manos de sus aliados kari'ña y de los aliados de éstos, los holandeses se desplazaban con cierta tranquilidad en la zona; incluso, se tienen testimonios de que participaban en la guerra "embijados" (pintados de *Bixa orellana* u onoto) y de que hacían incursiones personales en la cuenca del Orinoco, acompañados de indígenas, para capturar esclavos.

Frente a esta situación, Centurión decide abrir caminos para poblar la región con europeos, mestizos, indígenas aliados o sometidos, y negros (González del Campo 1984: 59), como una estrategia firme de consolidación de la colonización española en el territorio. De esta manera se inicia la fundación de poblados en el Caura y se ordena la exploración del río Erebató, cuyo resultado condujo a la creación de varias misiones en la zona (González del Campo 1984: 144-146).

Centurión promovió la fundación de 44 pueblos en el eje Cunucunuma-Ventuari-Caura. La función de estos pueblos, además de fortalecer la presencia española en la región, era la de impedir que los Kari'ña continuaran sacando esclavos hacia el Esequibo para las haciendas holandesas y que los Arawako (Guaipuinavi) hicieran lo mismo hacia Brasil, por el Río Negro, para el comercio con los portugueses.

En el libro de Bellin, publicado por primera vez en 1763, se dice que la Nación Caribe es la más numerosa y la más guerrera y que ocupa “una gran extensión de la región irrigada por el río Cauca [sic: Caura]”; y añade Bellin “esta Nación, que es más cruel y bárbara que las otras, ha hecho mucho mal a las Misiones Españolas; ha destruido muchas. Comienza sin embargo a ser tratable, y a vivir en buena inteligencia con las Naciones sumisas a los españoles” (Bellin [1763] 1986: 83). Es decir que, a medida que Centurión enfrenta a los Kari’ña, logra abrir caminos, fundar pueblos y se establecen las misiones; los Kari’ña se van pacificando o retirando a lugares aún más inaccesibles. No se debe dejar de lado los efectos que una guerra sostenida, por lo menos durante un siglo, tuvo en las poblaciones indígenas del Caura. Las poblaciones locales probablemente estaban disminuidas y, en el caso kari’ña, además en conflicto con numerosos pueblos indígenas. La vida allí no debe haber sido fácil para ellos.

Sobre los Kari’ña del Caura no tenemos información para este período. En la tradición oral se dice que los Kari’ña desaparecieron por las epidemias<sup>5</sup>. Lo cierto es que repentinamente los Kari’ña, que eran los protagonistas en las crónicas, dejan de ser mencionados. Otros nombres se pronunciarán de ahora en adelante, entre ellos los de grupos como el ye’kwana, prácticamente desconocidos hasta entonces.

Los estudiosos nos dicen que en 1775 se produjo una rebelión indígena, no kari’ña sino ye’kwana, en el Caura-Ventuari. Para entonces ya muchos de los pueblos fundados por Centurión habían desaparecido, los pueblos (fortines) restantes fueron quemados en una sola noche por los Makiritare (Ye’kwana) (Civrieux 1970: 17). Las características geográficas y sanitarias se vuelven a imponer; por tanto, los españoles y los misioneros también desaparecen de la escena. Otra vez la región está en manos autóctonas.

## **El siglo XIX**

Después de la efervescencia del siglo XVIII, los albores del siglo XIX nos evocan el silencio de los sepulcros. El panorama es muy diferente al de siglos anteriores debido a la aniquilación de las poblaciones, su fragmentación o su disminución sustancial.

La primera pregunta que surge al ver este panorama es: ¿cómo fue posible que se acabaran en el Caura tantos pueblos indígenas?. Las características geográficas de la región impidieron el establecimiento de las misiones dentro de los límites de la cuenca por lo que la desaparición de los pueblos son atribuibles a los hechos mostrados hasta ahora y que se asocian a la guerra, las prácticas esclavistas indígenas y las poco documentadas enfermedades.

<sup>5</sup> Según Mansutti Rodríguez y Bonneuil (1994-1996) una de las principales causas de desaparición de las poblaciones del Orinoco Medio fueron las enfermedades.

Al revisar las crónicas y los restos óseos de las poblaciones del Caura hasta el siglo XIX (Silva Monterrey y Soto-Heim 2002), nos damos cuenta de que, por lo menos, doce pueblos indígenas diferentes dejaron de existir. ¿Será posible que todos ellos se hayan desvanecido sin dejar ningún rastro?

Cabe entonces la interrogante de si los grupos sobrevivientes de la región, como los Ye'kwana, conocen los eventos históricos vividos allí por otros grupos. Y en el marco de este ensayo ¿qué dicen sobre la guerra?. A continuación responderemos estas preguntas y presentaremos datos que nos muestran a los Ye'kwana como herederos de la tradición histórica de la cuenca.

### **Renaciendo en tiempos de paz: la fusión**

Las poblaciones sobrevivientes en el Caura, tanto a finales del siglo XVIII como a lo largo de todo el siglo XIX, estaban severamente disminuidas en número; aunado a esto tenemos las prescripciones culturales asociadas al matrimonio que obligaban a las relaciones sociales, las económicas y ecológicas que hacían necesarias la cooperación en el trabajo para hacer la vida posible. Todo esto, además de la estrecha convivencia en la cuenca dada por el uso de caminos comunes y del río como eje de comunicación, creó las condiciones para que las poblaciones sobrevivientes se fusionaran con otros grupos, tal como hemos podido constatarlo a partir de nuestro trabajo con los Ye'kwana y por las referencias de otros investigadores (Amodio 1994).

Los Ye'kwana del Caura son producto del mestizaje o fusión con grupos que vivían en la región, tanto con los Kari'ña como con los Maguisas (Mawishas) mencionados en las crónicas y con los Tumometyeme o Guinau, este último grupo de filiación lingüística arawak.

La fusión o mestizaje es un tema controversial para los Ye'kwana y para otros grupos de la región, incluyendo a los Kari'ña y los Pemón. A pesar de las dificultades que este tema nos plantea, un estudio de las fuentes, el análisis que hemos realizado de relatos provenientes de la tradición oral ye'kwana y los datos recogidos por nosotros en nuestras investigaciones nos indican que ellos presentan un mosaico de rasgos culturales lo cual relacionamos con el legado de grupos físicamente desaparecidos y culturalmente diferenciados.

Durante el siglo XIX, grupos sobrevivientes y minoritarios del Caura como los Arebato, Taparita, Inao (Crevaux [1883] 1988, Chaffanjon [1887] 1986, Silva Monterrey y Soto-Heim 2002) van desapareciendo paulatinamente.

El proceso de fusión de algunas de las poblaciones del Caura como consecuencia de la guerra y del esclavismo, causantes principales de la debacle demográfica de fines del siglo XVIII, permite entender por qué ancestros de grupos como el Ye'kwana fueron enemigos entre sí, e incluso de los mismos Ye'kwana.

La fusión no ha sido un proceso fácil y sin tensiones. Arvelo-Jiménez nos relata (1974: 270-275) cómo hasta los años 1970, en el Ventuari, se celebraban “duelos verbales” en los que se mencionaba el origen de los grupos (estos grupos han quedado como sub-grupos internos). Estos duelos verbales son para nosotros la expresión de rencillas antiguas y de guerras que en el pasado les dividieron y que hoy se han amalgamado para formar un solo pueblo ye'kwana.

En la actualidad, los Ye'kwana del Caura tratan de “olvidar” estas historias pasadas y enfatizan su identidad única como ye'kwana, tratando de borrar las diferencias internas que puedan causarles tensiones. Se evita hablar de la diversidad originaria y de su significado, pues esto les remite a la guerra, a la desunión, a la fragmentación.

### **La memoria de la guerra**

Los Ye'kwana y los Sanema ocupan, como se ha dicho, la mayor parte de la cuenca del Caura. Desde Nichare en el Bajo Caura hasta las cabeceras, esta región es su dominio. Los Kari'ña, como población diferenciada, han desaparecido del Caura en donde no existe en la actualidad ningún pueblo que sea netamente Kari'ña.

Nuestros datos revelan que los Ye'kwana no sólo tuvieron contacto con los Kari'ña, a los que consideraban sus enemigos, sino que además conocen de la existencia de otros pueblos (que no aparecen en las crónicas) que habitaron el Caura. Incluso tenemos evidencia del mestizaje con algunos de ellos. Es probable que durante el período intenso de fusión, desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, numerosas historias, leyendas, tradiciones y costumbres se hayan amalgamado para dar paso a la tradición oral actual.

Rememorando las guerras antiguas, los Ye'kwana recuerdan la conflagración en el Caura como un episodio entre los Mawisha, Tumomeiyeme y los Kari'ña de la siguiente manera<sup>6</sup>:

“Los Kari'ña eran altos y grandes y peleaban contra Mawisha (Maguisa). Mawisha era como Odosha [un ser maligno], ellos eran diferentes a los Kari'ña. Kari'ña y Mawisha se odiaban.

Antes los Kari'ña no comían carne, solamente comían la carne de la gente. Los Kari'ña andaban matando a la gente, unos llegaban a un pueblo y mataban a dos personas para almorzar y después seguían y llegaban a otros pueblos y también mataban a la gente y así andaban ellos todos. Los Tumomeiyeme también andaban así.

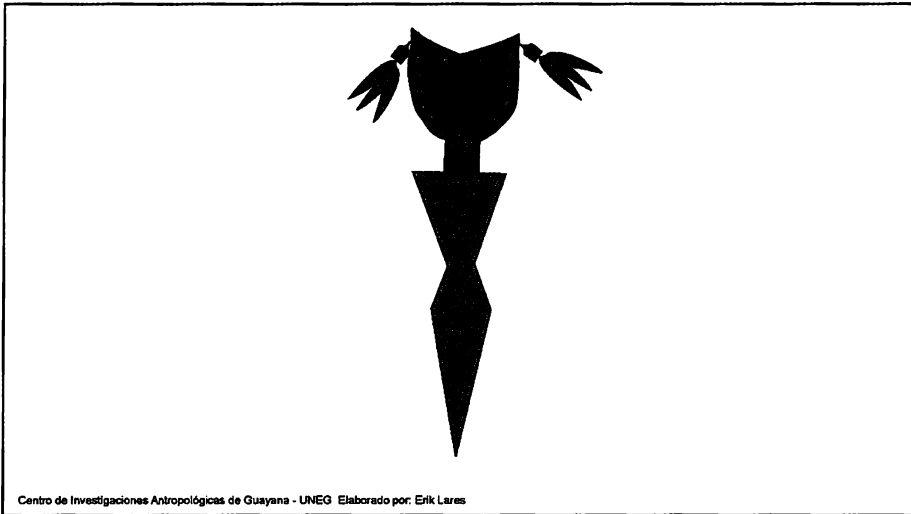
<sup>6</sup> Este relato nos fue narrado por el Señor Napoleón en 1994.

Ta'jo<sup>7</sup> también andaba matando gente. Los Kari'ña tenían armas como yadibadu, tamu, subi y los Ye'kwana tenían también las mismas armas [ver Dibujo 1]<sup>8</sup>.

Ta'jo mandó a matar a la gente [sotto o sea a los Ye'kwana], después llegó Ayuku que era Ye'kwana.. Ayuku tenía mucha fuerza y mató a Ta'jo. Después que se murió Ta'jo, los Ye'kwana hicieron la paz con los Kari'ña y los Tumomeiyeme y los tres se pusieron de acuerdo para negociar y para vivir tranquilos. Desde allí se podían casar entre ellos. No había guerra al interior de los pueblos ye'kwana".

En este breve relato, los eventos narrados en primera instancia corresponden a períodos previos a la llegada de los europeos y nos hablan de guerras entre grupos de diferente filiación lingüística pues los Tumomeiyeme eran Arawako, mientras que los Kari'ña eran Caribe<sup>9</sup>. Las primeras incursiones de los españoles en el Caura se dan en el siglo XVIII<sup>10</sup>, sin embargo no se tienen fechas ciertas de cuándo llegaron allí los holandeses; todo permite suponer que fue hacia finales de ese siglo, momento en el que

Dibujo 1  
Arma indígena: yadiwadu



<sup>7</sup> Ta'jo literalmente quiere decir huella y se refiere a los europeos, tanto a los portugueses como a los holandeses que usaban botas o calzados.

<sup>8</sup> Los Ye'kwana manufacturan, ahora para la venta como artesanías, estas mismas armas.

<sup>9</sup> En cuanto a Mawisha no tenemos elementos suficientes para determinar a qué grupo pertenecían.

<sup>10</sup> Los Ye'kwana (Makiritare) aparecen por primera vez en las crónicas en 1759, cuando se les contacta en el Ventuari durante la Expedición de Límites (Coppens 1981).

aparece Ta'jo en el relato. Ta'jo manda a matar a los indígenas ye'kwana, lo cual refleja la cruenta guerra interétnica y sobre todo el esclavismo. A esto nos refiere la lucha entre los Ye'kwana representados por el héroe ye'kwana Ayuku y Ta'jo. Es significativo que sea después de la muerte de Ta'jo, cuando se hace la paz entre los indígenas locales<sup>11</sup>, y que se permitan los matrimonios interétnicos. Estas poblaciones pequeñas necesitan generar de nuevo relaciones pacíficas que garanticen que la circulación de bienes materiales y prestaciones simbólicas se haga en paz; el decir que se dan matrimonios interétnicos indica cómo las alianzas se van tejiendo nuevamente, reconstituyendo las redes de relaciones estrechas y duraderas a través de los matrimonios y por ende la creación de nexos parentales.

Es evidente que Ta'jo era un elemento perturbador que estimulaba la guerra. La desaparición de la influencia de Ta'jo, identificado este personaje como los europeos que buscaban o incitaban a la captura de esclavos, hizo que la acción depredadora desapareciera y se reestablecieran, en las mermadas poblaciones locales, las relaciones sociales no guerreras. La victoria de Ayuku sobre Ta'jo y la paz posterior reflejan tanto la derrota de los Karí'ña como la retirada de los europeos hacia fines del siglo XVIII<sup>12</sup>.

Otros elementos de este relato merecen mayor atención. Entre éstos no puede pasar desapercibido el que los Ye'kwana conocen sobre la guerra entre los Karí'ña y los Mawisha quienes, desde el punto de vista ye'kwana, eran malos y quienes eran considerados como sus enemigos, es decir que los Ye'kwana fueron testigos de los hechos o conocen los relatos de primera mano. No se puede dejar tampoco de hacer mención a la antropofagia o canibalismo<sup>13</sup> tanto de los Karí'ña como de los Tumomeiyeme.

Uno de los elementos recurrentes en las recitaciones ye'kwana es el de la antropofagia ligada a la guerra. Los relatos de las crónicas refieren numerosos casos de antropofagia en los que se ve que la antropofagia no era simplemente una invención sino un acto practicado por algunos grupos con fines espirituales<sup>14</sup>. En el Caura específicamente, ya presentamos el relato de la

<sup>11</sup> Ta'jo son los holandeses y/o los portugueses.

<sup>12</sup> Hay que tener en cuenta que el cese de las expediciones españolas está relacionado con la expulsión de los jesuitas de Venezuela en 1767.

<sup>13</sup> Remitimos al lector al trabajo de Whitehead (1988) quien discute el tema. Sin embargo, queremos decir que, así como no dudamos que la antropofagia sea un hecho real, creemos que la calificación de ese acto como "comer" puede tener, además, otras interpretaciones. En el contexto de referencia, comer puede ser interpretado de múltiples maneras, entre ellas la de la captura de personas y su desaparición posterior con fines esclavistas. ¿Qué podrían pensar los indígenas de un prisionero del cual nunca se vuelven a tener noticias?. Dentro de su esquema cultural los prisioneros eran incorporados a las comunidades, nunca desaparecían totalmente, es lógico pensar que la esclavitud fuera asimilada al canibalismo.

<sup>14</sup> Según Schomburgk [1844] 1923 XI:344 un viejo jefe caribe de guerra le explicó que después de ganar una victoria regresaban a su pueblo con un brazo o una pierna del enemigo como trofeo; de éste después de ser cocinado se tomaba el hueso para hacer una flauta la cual era usada como instrumento en la próxima expedición y en la primera fiesta celebrada por la



guerra entre Cabré y Kari'ña, en el que el cronista nos dice que los muertos fueron devorados (Humboldt [1804] 1991 IV: 148).

Otro aspecto interesante de la narración, es la mención a las armas. Se dice que los Ye'kwana y los Kari'ña tenían las mismas armas, es decir, que en este punto eran equivalentes. Es llamativo también el hecho de que los Ye'kwana, quienes narran la historia, no aparezcan sino como secundarios en el conflicto.

Las fechas del relato que presentaremos a continuación corresponden, sin duda, a la segunda mitad del siglo XVIII, basándonos en la mención expresa de Fañudu (el español) en la región. Los protagonistas son casi los mismos con la excepción de Fañudu y el guerrero ye'kwana Wanaatadumö. La diferencia fundamental es la localización geográfica. Los hechos narrados anteriormente se desarrollaron casi con seguridad en el Caura, debido a la mención de Mawisha y Tumomeiyeme a quienes los cronistas los ubican allí, incluso hasta principios del siglo XX (Koch Grünberg [1917] 1979). En cambio, en el próximo relato los hechos ocurren tanto en Ijuduña (región de cabecera de los ríos Caura, Cuntinamo, Ventuari y Orinoco).

El *watunna* nos dice lo siguiente (suplimos identificaciones entre corchetes):

Esta es la historia de Fañudu [el español]. El ancestro de Fañudu siempre quería comer gente. El Fañudu, su creación, vino del otro lado del mar y se vino para acá. Fañudu le tenía envidia a los Ye'kwana y se alimentaba de los Ye'kwana. Así comenzó la historia.

Ayuku [un héroe ye'kwana] siempre estaba peleando con Fañudu. El compañero de Ayuku era Wanaatadumö. Wanaatadumö era el cuñado de Ayuku. Wanaatadumö vivía en la cabecera del Cuntinamo y Ayuku vivía en la cabecera del Wesete.

Fañudu mandaba desde la Paragua a su gente [suponemos que esto fue en la época de Manuel Centurión] y por otra parte estaba Ta'jo [Huella]. Ta'jo viajaba a todas partes, a Ijuduña a la cabecera del Orinoco, a comer gente. Ta'jo vivía allí. Mucha de la gente de Ta'jo iba a Yemekuniña [cabeceras del Caura] a la comunidad de Simijijaña, allí también vivía y se alimentaba más abajo de Ijuuduñano [las cabeceras de varios ríos como el Cuntinamo, Cunucunuma] de la gente ye'kwana. Ellos, los Ta'jo viajaban por el río Entawade [Ventuari] y peleaban con Ayuku y Wanaatadumö. Las gentes de Wanaatadumö y Ayuku eran muy fuertes y se venían para Yemekuniña, se iban para Tajujuduña a vigilar, esto es en la cabecera del río Wesete. Fañudu se alimentaba en Ijuduña.

victoria. El expedicionario no da más detalles pero se aprecian significados que no tienen que ver con fines alimenticios.

Ayuku y Wanaatadumö eran muy fuertes y no se murieron. Los Fañudu los mataban a ellos y ellos los mataban a ellos. Ayuku les echaba ajööji [una especie de alucinógeno] para que a ellos no les pasara nada, esto lo hacía también Wanaatadumö a los Fañudu cuando estaban dormidos. Al levantarse, los Fañudu no tenían fuerza, no agarraban sus armas, y cuando amanecían entonces los mataban. Ellos ni siquiera se despertaban pues estaban dormidos profundamente. Los Fañudu ponían una cerca a su alrededor, pero los Ye'kwana prendían nidos de comején, los tiraban al otro lado de la cerca y luego entraban y mataban a todos los Fañudu, así se murió el jefe de los Fañudu Ta'jo<sup>15</sup> (ver Mapa 4).

Este relato nos muestra la guerra ahora librada por los Ye'kwana contra Fañudu, así como algunas armas autóctonas como el polvo de alucinógenos y el humo para defenderse. Cabe destacar la diferencia entre Fañudu "el Español" y Ta'jo, a quien identificamos con los otros europeos<sup>16</sup>.

Ta'jo tenía su ámbito de acción en el Alto Orinoco, lo cual hace pensar que, por la cercanía con el Río Negro, en algunos momentos cuando se habla de Ta'jo, el relato se refiere a los portugueses; y en otros, cuando se habla de Ta'jo en el Yemekuni (Alto Caura), realmente se hable de los holandeses del Esequibo.

Es interesante resaltar que los Ye'kwana no recuerdan ninguna victoria contundente contra los Kariña. Sin embargo, sí lo hacen como hemos visto, con respecto a los Fañudu y Ta'jo.

### **Agresión y guerra**

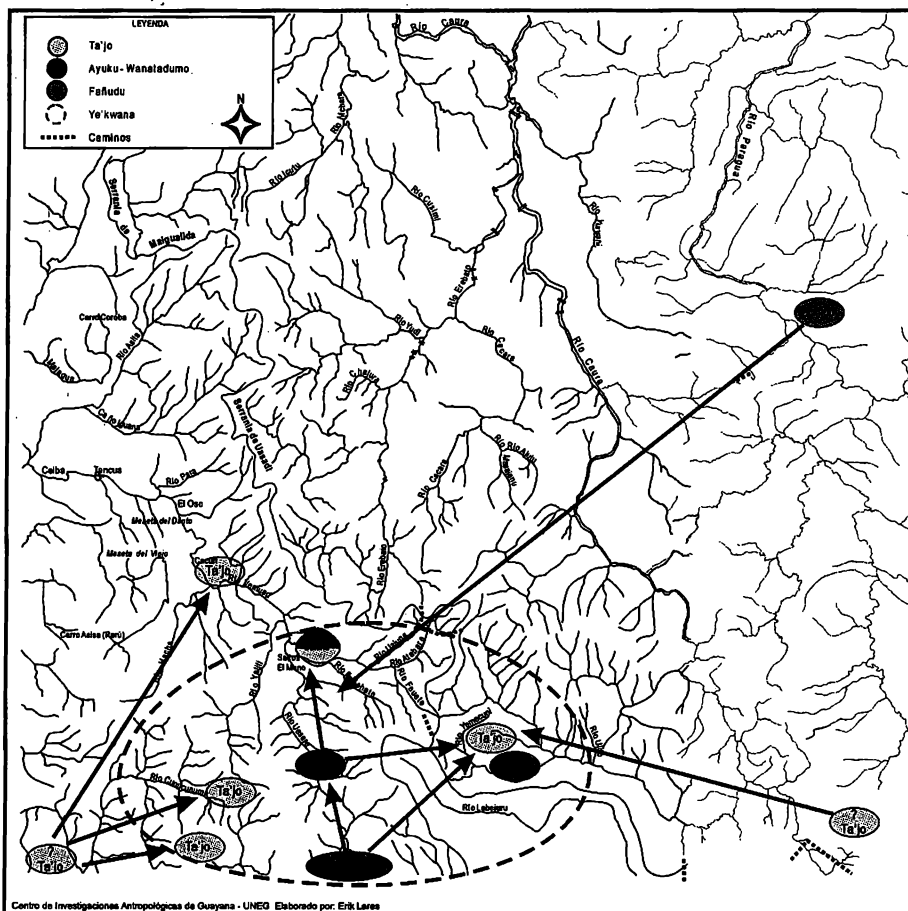
Hacia 1862 empieza la explotación y exportación del caucho del Orinoco (Perera 1989: 86), pero es entre 1915-1920 cuando uno de los caucheros, Tomás Funes, se convierte en el terror de los indígenas a quienes obliga a realizar trabajos forzados en la actividad cauchera. Funes fue responsable de muertes y vejaciones tanto en el Estado Amazonas (Iribertegui 1987) como en la región del Caura.

Los descendientes de los grandes guerreros no tenían ni la formación ni el orgullo belicoso de sus antepasados. Ellos fueron diezmados, perseguidos y torturados de formas que aún son recordadas con terror. Las defensas

<sup>15</sup> Aquí el relato no distingue a los españoles de los otros europeos, como habían venido haciendo quienes promovían el esclavismo. Sin embargo me parece que es mucha la evidencia que muestra que cuando se habla de Fañudu se hace referencia a los soldados españoles, mientras que cuando se habla de Ta'jo se habla generalmente de los portugueses y holandeses. No queremos decir con esto que en los relatos ye'kwana se mantenga siempre neta esta distinción.

<sup>16</sup> Civrieux (1970) nos dice que dentro de los mitos ye'kwana se distingue a los "españoles" Iaranavi de los malos a quienes se llama Fañudu. Asimismo este autor hace mención de un nombre particular aplicado a los holandeses "Hudunko o Judurunko".

Mapa 4  
Gesta histórica: Ta'jo



ye'kwana frente a Funes fueron la dispersión de las poblaciones a límites en los cuales incluso los poblados desaparecieron y sólo quedaban parejas o núcleos familiares pequeños, el borrar rastros y el escondite, de ninguna manera el enfrentamiento físico.

La dispersión como estrategia de supervivencia<sup>17</sup> en una situación de agresión y persecución, fue probablemente la misma táctica que los Ye'kwana emplearon para sobrevivir en el Caura durante el período esclavista y de guerra con los españoles, el enfrentamiento físico no se produjo contra los caucheros, lo cual no deja de llamar la atención si se tiene en cuenta las gestas victoriosas ye'kwana recogidas en la tradición oral.

Casi a la par de la acción sangrienta de Funes, se produce también la última guerra documentada del Caura: la guerra entre los Ye'kwana y los Sanema.

Los Sanema son un sub-grupo yanomami, con alta movilidad y dotes guerreras. Durante la conquista y colonización se encontraban en las cuencas aledañas del Alto Orinoco y Parime. Desde finales del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, los Sanema se enfrentaron a los Ye'kwana. Son muchos los autores que señalan las relaciones hostiles entre los dos grupos (Colchester 1997: 117). Los Ye'kwana trataban de obtener mujeres y los Sanema herramientas de acero.

La acción coordinada de varias comunidades ye'kwana comandadas por el legendario jefe Kalomera, aunada a la superioridad de fuego de los Ye'kwana, que eran comerciantes privilegiados de escopetas, hacen que los Sanema pierdan la guerra (Gheerbrant 1992: 260)<sup>18</sup>. Las armas utilizadas por los Sanema eran básicamente arcos, flechas, ritos shamánicos y alguna que otra escopeta.

La guerra entre estos dos grupos se asemejó a la guerra de guerrillas, en las que el factor sorpresa, las persecuciones y las emboscadas eran la manera de abordar al otro. La victoria ye'kwana sometió a los vencidos a un régimen de servidumbre que sólo en los últimos decenios del siglo XX ha mostrado signos de cambios importantes orientados a una relación de mayor equidad.

Lo que llama la atención en cuanto a la persecución de Funes y la guerra con los Sanema, es que ambas situaciones pueden ser calificadas como agresiones que hubieran podido tener una respuesta guerrera. Así como las tácticas de confrontación indígenas-indígenas e indígenas-españoles hasta el siglo XVIII eran distintas, aquí también en esta época se enfrentan ambas agresiones con estrategias diferentes. En un caso, la estrategia es meramente defensiva-ofensiva<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> Mansutti Rodríguez y Bonneuil (1994-1996) consideran la dispersión como una estrategia fundamental de supervivencia en los grupos del Orinoco Medio.

<sup>18</sup> Gheerbrant conversa con Kalomera en 1948 y éste le señala: "yo soy el que ha hecho la guerra a los Guaharibos (Sanema)". Para ese entonces Kalomera era considerado un gran jefe y los Sanema ya estaban relativamente pacificados.

<sup>19</sup> Según Koch Grünberg ([1917] 1979 I:236) los Sanema (Shirishana o Guaharibo) habían obligado incluso a los Ye'kwana a huir dejando sus asentamientos en el Alto Guaña.

Para finalizar debemos decir que la confrontación física directa es hoy evitada, la guerra cuerpo a cuerpo no es lo adecuado para resolver los problemas, se confía en el diálogo como mecanismo de resolución de conflictos. Los Ye'kwana son pacíficos, la guerra, si bien fue importante, no es el elemento principal que les caracterice y que ellos destaquen en sus gestas heroicas.

Los grandes guerreros kari'ña no fueron los vencedores ni los sobrevivientes, su participación masiva en la guerra hizo que sobre ellos se ejerciera gran fuerza y control. En el Caura sobrevivieron los grupos minoritarios, los que tenían menos exposición y contacto, grupos que parecen combinar, como el ye'kwana, la confrontación y la estrategia.

## **Conclusión**

En este artículo hemos hecho una crónica de la guerra en la región del Caura. El analizar este tema de forma transversal en el tiempo nos ha permitido reconstruir parte de la historia de la región, entender los procesos ligados al despoblamiento de esa zona y aportar elementos básicos para la comprensión de las relaciones sociales actuales tales como la diversidad de orígenes y las tensiones asociadas a la diferencia cultural.

En cuanto a la guerra propiamente dicha, el combinar la información dada por los misioneros y cronistas con la proveniente de la tradición oral nos ha proporcionado un marco temporal de referencia. La visión histórica de los indígenas se vuelve así más abordable para los estudiosos a la par que se aprecia el contraste de los valores subyacentes en las dos visiones del mundo. El manejo de las dos miradas, la externa de los cronistas, frente a la interna de los indígenas nos enriquece en detalles, tal como se aprecia en la descripción de las armas (no todas identificadas por los españoles), tácticas de guerra y formas de diferenciación en la batalla.

Por otra parte, hemos querido tocar tanto los conflictos entre los indígenas como los que se producían entre europeos y nativos. Los primeros se daban antes de la llegada de los europeos, pero en virtud de la conquista y colonización europea se reorientan en función de las alianzas con las potencias extranjeras. La idea de un bloque masivo de indígenas en guerra contra un bloque de conquistadores no tiene aquí asidero. En este trabajo se aprecia esta situación en la que resalta la diversidad. Es evidente que los españoles sólo pudieron controlar la región debido a las armas de fuego y a la alianza con grupos enemigos de los Kari'ña, quienes les servían de apoyo y guía. Solos no hubieran podido hacerlo<sup>20</sup>.

La desaparición kari'ña del Caura es un elemento sobre el que poco se ha trabajado; uno de los aportes de este artículo es la documentación sobre cómo

<sup>20</sup> Remitimos al lector al trabajo de Whitehead 1990a en el cual se trata ampliamente el tema.

se dio el despoblamiento del Caura y la desaparición protagónica de los Kari'ña de la región.

A partir del análisis de los relatos provenientes de la tradición oral, podemos decir que la sociedad ye'kwana resalta en su historia los valores positivos como el heroísmo y la valentía. En las narraciones sobre la guerra, los protagonistas que se comportan de manera heroica y se enfrentan a los españoles son siempre los Ye'kwana. Esto tiene su importancia, la identidad rescata los elementos positivos para su reafirmación en un contexto de construcción cultural y etnogénesis. Para los Ye'kwana, el ideal histórico de referencia es la paz interna. Es decir, idealmente al interior de su sociedad nunca se ha hecho la guerra, ni debe hacerse.

En esta síntesis étnica de la actualidad, los Ye'kwana son los herederos de la tradición biológica, histórica y cultural del Caura, como hemos querido demostrarlo. La guerra como elemento transversal nos ha permitido comprender procesos que han sido claves para el estudio del panorama cultural actual en la cuenca. Sin entender cómo se dio y cuales han sido sus consecuencias el estudio de las poblaciones del Caura sería incompleto.

#### *Abstract*

*This article analyses warfare in the Caura River Basin (Venezuela). We focus on the period from the 18th century, when the first encounters between Europeans and Kari'ña occurred, to the beginning of the 20th century, when the last reported, violent conflict between the Ye'kwana and Sanema took place.*

*Drawing on the information provided by the chroniclers and anthropologists, together with data on the Ye'kwana oral histories collected in the field by the author in 1988-1994, this article demonstrates that warfare has had a significant impact on the density of population in the region, leading to the dispersal of several ethnic groups. Also, it has significantly influenced contemporary social relations. Indeed, the diversity of populations in the Caura River Basin today is, to a large extent, a consequence of warfare stretching back over the generations. Finally, the paper holds that the conflicts, which existed among the indigenous population, were reoriented as a consequence of the arrival of the colonial forces.*

#### *Resumen*

*En este trabajo se analiza la guerra en la cuenca del río Caura (Venezuela), partiendo de la época de los primeros contactos entre europeos y Kari'ña en el siglo XVIII, hasta principios del siglo XX, cuando se produce el último conflicto bélico en la región entre los Ye'kwana y los Sanema.*

*A partir de la información suministrada por cronistas, antropólogos y otras fuentes documentales, además de los datos de la tradición oral recogidos en el*

*campo por la autora entre 1988-1994, el artículo demuestra que la guerra ha tenido un impacto significativo sobre la densidad de la población regional, ya que ha llevado a la dispersión de varios grupos étnicos. Además, la guerra ha tenido una influencia notable en las relaciones sociales contemporáneas: la diversidad de las poblaciones asentadas en la cuenca del Caura son, en gran medida, una secuencia de guerras anteriores. Para terminar, este estudio sostiene que los conflictos, que ya existían entre la población indígena, fueron reorientados al llegar los colonizadores.*

---

Universidad Nacional Experimental de Guayana  
Centro de Investigaciones Antropológicas de Guayana  
Apartado Postal 16  
Ciudad Bolívar 8001-A, Venezuela  
E-mail: nalual@cantv.net

---